

✠
DESCRIPCION

DE LAS HONRAS

QUE EN EL DIA 5. DE FEBRERO DE ESTE
PRESENTE AÑO DE 1785.

SE DEDICARON A LA MEMORIA DEL

EXMO. SEÑOR

D. MATHIAS DE GALVEZ

Theniente General de los Reales Exercitos,
Virrey, Governador, y Capitan General del
Reyno de Nueva España, Presidente de su
Real Audiencia, Superintendente General de
Real Azienda, y Ramo de Tavaco, Juez
conservador de este, Presidente de su Junta,
y Subdelegado de la Renta de Correos
en el mismo Reyno.

COsteadas, y dispuestas por D. Bernardo
Madrid, Administrador General de la
Real Renta de Alcavalas, y Barlovento de este
Reyno; y solemnizadas en el Convento de
Monjas de Ntra. Sra. de la Concepcion de esta
M. N. y Leal Ciudad de Santiago de
Guatemala.

Impreso en la Oficina de Don Antonio Sanchez Cubillas.

3

Luego que llegó el Correo de Nueva España à esta Ciudad, y con el la noticia del fallecimiento del EXMO. SEÑOR VIRREY D. MATHIAS DE GALVEZ; Don Bernardo Madrid, comomenzò à poner en practica los deseos de manifestar al Mundo lo mucho que le debió à su Exmò. Amigo, y Señor. La Piedad, y la Religion, unicos conductos de declarar, despues de la muerte, el aprecio, y amor, conque se mira à los Finados, le ministraron prontos medios de satisfacer à sus desos.

Quiso honrar la memoria del SEÑOR GALVEZ, por medio de una solemne funeral Parentacion; á cuyo fin me empeñó, para que dispusiese la Pyra, formase los Elogios sepulcrales, y el Sermon funebre à la Ilustre memoria del Difunto. Me significò ser su animo, que no faltase demostracion alguna publica, de todas las posibles al Lugar, y correspondientes al gran merito de su amado. Yo que siempre he visto con respecto, y pronta voluntad las mas pequeñas insignuaciones de este Cavallero, y que por otra parte

4
me abría campo bastante para declarar, con esta
ocación, los singulares beneficios, que su libe-
ralidad fraqueò à todos los individuos de este
Reyno, con especialidad à los Religiosos, ad-
mití con gusto la comision.

Y aunque los Elogios Poeticos, que se
havian de colocar en el Panteon, pedian otro
ingenio, práctica, habilidad, y numen, no
dudé poner la mano en ellos, por dos razones:
primera, por tener presentes todas las acciones
del Exò Finado: Segunda, porque me pare-
ciò, que la voluntad misma me ministraria el
competente fuego para externar los conceptos
de mi interior.

No quise buscar en los Cielos, ni en la tier-
ra un Simbolo alegorico, y alusivo à las operaci-
ones de Nuestro Heroe. No gusto andar forzando
signos emblematicos, en que es preciso poner en
prensa la imaginacion, y hacer agonizar el inge-
nio, para encontrar en una sola figura, compen-
diadas, quantas particularidades ofrece la vida de
un Hombre Grande. Por otro lado, aunque la
Mithologia, de sus Dioses de primera clase, me
pudiera conceder uno, cuyas fabulosas heroicida-
des

des, me sirviesen de pauta para significar las verdaderas del SEÑOR DON MATHIAS; no quise valerme de este arbitrio: por no ser de la opinion de aquellos, que juzgan necesario para la composicion de qualquier verso, echar mano de la historia de las fabulas. Muchos insignes Poetas Castellanos, sin pedir ayuda à las Musas del Parnaso, ni la inspiracion á Dioses Estrangeros, han concluido Poemas famosos, y perficionado piezas bien cumplidas.

En todo este Reyno, dejó el EXMO. SEÑOR GALVEZ, estampada la Imagen de su Persona: los Edificios publicos, las cañerias, los empedrados, caminos Reales, las costas de Honduras; sus Lagunas, sus Rios, sus Bosques, y sus Mares; los Pobres Ricos, Ecclesiasticos, Seculares &c. Todo me ofrece una infinidad de Imagenes, que aunque varias, y disimolas entre si, se unen maravillosamente, para figurarnos un Hombre, que en todo estaba, à todo asistia con zelo, tezon, y constancia inimitable: un Hombre incapaz de ser comprehendido en toda su extencion, por alguna metafora, ñ por fecunda que fuese, seria siempre escaza para abrazarlo. En esta suposicion, van las

6
targetas variadas, pero expresivas de un fiel Ministro del Rey, y verdadero Padre de nuestra Patria.

PANTEON.

OCupò el Cavallero Administrador muchos habiles oficiales en hacer un famoso Mausolèo. Su primer cuerpo eran cinco varas quadradas con Pedestales, Arco en el medio, Puertas adornadas en las quatro frentes, y barandilla al rededor. El segundo alto figuraba un Socalo abierto con Arcos por las diagonales, y frente; interior, y exteriormente adornado de Columnas de orden Jonico: en cuyo centro se veia figurado el Cadaver del EXMO. SEÑOR D. MATIAS DE GALVEZ. El tercer alto era una media naranja sostenida de Columnas de orden Corinthio: apareciendo en los intermedios varios trofeos de Guerra. En todo el estaban repartidas sin confusion, doscientas y treinta Hachas de cera de Castilla, que iluminaban, y hacian parecer lo hermoso, y costoso de la fabrica.

SUFRAGIOS.

VIspera de las Honras al medio dia, y las oraciones, comenzando por la Iglesia Cathedral

dral clamorearon todas las campanas de esta Ciudad, sin que quedase oratorio el mas pequeño, cuya fabrica no quisiese declarar á el SEÑOR GALVEZ las atenciones, que le debio. Fueron citados, y convocados los Sacerdotes del Clero, y Religiones, para que, los que se hallasen desocupados, celebrasen el Santo Sacrificio de la Misa en el referido Monasterio, desde el amanecer, hasta las doce del dia: señalandoles el regular estipendio, y doble, y aun triple á proporcion de lo que tubiesen que aguardar para celebrar.

Fueron combidadas todas las Comunidades Religiosas de este lugar, para que, sin faltar alguno de sus individuos, cantasen solemnes Responso en dicha Iglesia: quedando todas ellas socorridas con tantos pesos fuertes, y medias libras de Cera de catilla, como correspondian al numero de Religiosos concurrentes.

ASISTENCIA.

EStando ya la referida Iglesia llena de toda la nobleza, oficialidd, empleados, y muchos individuos de todas las comunidades Religiosas, la Real Audiencia presidida, del M. I. S. Presidente

te, y Capitan General deste Reyno Don Jose Estacheria, diò el mayor lleno á la solemnisima funcion; renovandose en este acto á todo el Publico la memoria de de la inalterable armonia, que mantubo siempre, y el constante fomento, conque patrociniò los asuntos de este Sabio, Regio Tribunal, el Exmò. SEÑOR GALVES, todo el tiempo que lo presidio.

El Muy Noble Ayuntamiento de esta Capital asistiò prontisimo á manifestar en este acto el agradecimiento, en que aun le vive á su Exa: quien siempre apellidaron Padre de la Patria, por haver apoyado con zelo, y amor todos los proyectos, que para el bien publico, meditaron estos Nobles Capitulares.

La Real Universidad de San Carlos, que tantas veces dedicò sus funciones literarias al Exmò. Señor, no podia faltar al religioso obsequio, q̄ se ofrecia á un Mecenas, que dio las pruebas mas cumplidas del aprecio conq̄ miraba sus literatos.

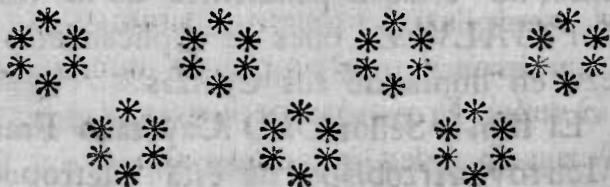
Los Prelados de todas las Religiones, ocupaban una de las principales bancas. Este cuerpo, debiò muchos beneficios al Señor GALVEZ, y jamas entran, ni salen de sus Con-

ventos, no se les haga presente, la eficacia, conque promovió la irabrica, y posibles comodidades, que oy disfrutan sus Religiosos.

Entraron formando cuerpo de duelo el Señor Don Juan Manuel Ramires de Arrellano, del Consejo de S. M. Ministro honorario del Real Tribunal de Cuentas del Reyno de Nueva España, y Contador mayor del de este: El Señor Don Josef Miguel Eguizaval, Coronel del Régimiento de Dragones Provinciales: Don Josef Ponce de Leon, Capitan de Infanteria, y Alcalde mayor de la Provincia de Chimaltenango: El Tesorero Oficial Real D. Francisco Naxera: Don Juan del Barrio, y Valle Director General de la Real Renta del Tabaco: D. Mariano Galvez: Don Bernardo Madrid, Administrador General de la de Alcavalas. Estos nobles individuos manifestaron, que su amor, veneracion, y agradecimiento, no estaban pendientes de la vida del Señor GALVEZ: pues se explican con igual fineza en honra de sus Cenizas

El Illmo. Señor Dr.D. Cayetano Francos, y Monroy, Arzobispo de esta Metropolitana

Iglesia asociado del M. Illre. y V. Señor Dean, y Cavildo, dió este dia las mas relevantes pruebas del fino aprecio, que hacia del Señor GALVEZ. Asistió personalmente à la Vigilia, que oficiò con Magestad devota el Coro, Capilla, y Cantores de la Catedral: seguidamente cantò la Misa; y aun acabada, no quiso tomar desayuno, sino que ocupò su Sitial, y oyò el Sermon, en que llenè una hora: queriendo antes su prudencia sufrir esta grave mortificacion, que permitir à los asistentes la levisima de esperar lo: ni interrumpir las honras de su Amigo: que se completaron con un Responso solemnisimo, en que Su Illma. cantò la final Oracion: de tal suerte perfeccionando las Religiosas ceremonias, y concurso de este dia, que de proposito lo he reservado para ultimo, por coronar tambien la relacion de todo con este Illre. piadoso, y sagrado Asistente.



TARGETAS DEL PANTEON

En medio del arco del primer cuerpo estaba una inscripcion comprehensiva de todas las acciones del Difunto en general; pero faciles de aplicar á sucesos particulares, que conocen todos en este Reino.

QUO viator properas?
 Siste: hæc meta tua est.
 Honorariam aspice molem,
 In grati animi monumentum,
 Tenerrimæ erectam memoriæ
EXMI. D. D. MATHIÆ DE GALVEZ;
 Quem mortis dura lèx
 Oculis ex nostris tulit,
 Ex animo nunquam auferendum.
 Obiit Mexici 3. Novemb. anno 1784
 Patriam Suam Macharabiajam
 Fovit, auxit, decoravit:
 Canarios inde, demum Mexicanos;
 Supraque omnes Guathemalenses:
 Quos apud, haud immerito habitus,
 Ceu quoddam Patriæ propitium numen.
 Regni hujus Provintias perlustravit,
 Non in aula, sed perambulando.

Bellā gessit, non quoniam imperat,
 Sed quia sub armis sudat:
 Ut nedum omnes scirent habere Ducem,
 Verum, & sentirent.
 Regotium occurrit? Adest laboriosus.
 Periculum præ foribus? Consistit fortis.
 Aliquid agendum? Industriū se Ostendit.
 Curat, amat, quærit,
 Non rem, sed Rempublicam.
 Facilis, placabilis, modestus, laboriosus, patiens.
 Heu! debuerat mortalibus perpetuo concedi.
 Sed maluit Deus
 Suo consultum ire æterno bono.
 Desine, quiescat, viator, abi.

*La segunda Tarjeta tenia al frente pintada una
 Aguila enseñando à volar à sus polluelos, y este
 epigraphe, PROVOCAT AD VOLANDUM:
 para significar el empeño, conque el Señor GAL-
 VEZ enseñó los caminos de subir al honor por los
 empleos Militares, y su constancia en disciplinar
 las Milicias de este Reyno: lo que Declaraba
 el siguiente.*

SONETO

Siendo su mayor tropa Paisanos,
 La encuentra sin alguna Disciplina:
 Mas con una costancia diamantina
 La deja de Soldados Veteranos.

Olvidaron los modos chabacanos,
 Gozando ya dextreza masculina,
 Quienes antes con plaga Femenina
 Temblaban al oír Sambos, y Anglicanos.

En la Escuela de honor los matricula,
 Y con premios, que ingenia singulares,
 A gloriosas empresas estimula.

Ya se aprecian las Leyes Militares,
 Ya sabe avergonzarse quien recula,
 Y quien de miedo busca los Altares.

*Otra Tarja refrescaba à la memoria la Nobleza,
 Honores, y Titulos, que hicieron al Señor GALVEZ
 Ilustre, y respectable. Para manifestar, que estas
 glorias no le importaron tanto, como las virtuosas
 prendas de su Alma, se pintó la virtud, saliendo*

de

de su sepulcro, en figura de una hermosa Matrona,
y este mote SOLA VIRTUS POST FATI

con este

SONETO

ESte Tumulo acuerda la memoria
De aquel Señor Virrey, y Presidente,
Que de familia Ilustre descendiente,
Llego a las cumbres de la humana gloria.

La Nobleza de siglos tres notoria,
Favor del Soberano permanente,
Trabajos y sudores de su frente,
Oro fueron: mas ahora pura escoria.

Todo desaparece con la muerte,
Que anivela con toda rectitud
La choza devil, y el palacio fuerte.

GALVEZ no pierde todo en el ataud,
Pues le queda en esta triste suerte
El honor del buen Nombre, y su virtud.
*Seguidamente aparecia pintado el Señor GALVEZ
con un Surtú pardo, y à sus pies Armas, Oro, plata,*

escudos, y Blasones de guerra; significando el poco
aprecio, que hacia de todo, y con quan pocas cosas
se avenia Su Exa: y mostraba este mote PAU-
CISSIMIS EGET, y el siguiente.

SONETO

GALVEZ acostumbrado á la opulencia,
Y resplandor de diez generaciones,
Que en España encadenan su Exelencia
Con las casas Ilustres en Blasones;

A todo fausto ve con impaciencia,
Vive parco, modesto, y Ocaciones
Se pasa, hasta llegar á negligencia,
Que pone lo bizarro en opiniones.

Obrò muy bien, y nada lo rebaja
Despreciar estos bienes apocados,
Que mañana deslustra la mortaja:

Vnos bienes, por Dios tan degradados,
Que los niega al honrado, que trabaja,
Cediendolos à ociosos, y aun malvados.

El animo naturalmente valeroso, è intrepido le hizo despreciar las exageradas relaciones, con que le figuraban los caminos, y habitadores de la Criba. Allànò todas las dificultades personalmente. Para insinuarlo, se pintaron los caminos de la Criba, y á Su Exa. caminando. Este mote *IN ARDUIS PONIT NIDUM*, lo explicaba todo, y este

SONETO.

ERA para este Reyno antes la Criba
 Un lugar pobleumatico, è incierto:
 Ninguna relacion guarda concierto,
 Y aun hay quien la niega, y la des criba.

No espanta á D. MATHIAS la perspectiva
 Horrenda, conque pintan à su Puerto:
 Transita por poblado, y por desierto;
 De lo mas escabroso no se esquivo.

Venga el Ingles, el Sambo, y el Mosquito,
 Breñales, Lagos, Riscos, Rio espantable,
 Supera su valor al gran conflicto:

Yà no se encuentra cosa Impracticable

27
Yá hollamos el Cerbero de Cocyto,
A quien GALVEZ quitò la formidable.

Defendió nuestras Costas, y rechazaba à los In-
gleses, y Sambos del Castillo de Granada: más
era tan grande su valor, como su Caridad:
porque desde allí escribía à favor de los Pobres
de este Reyno, que se encontraban actualmente
afligidos de la Viruela. El Epigraphe OCULIS
ANTE, & RETRO, decian bien estas He-
roydades, y el

SONETO.

IBA yá nuestra Patria devorando
La epidemia terrible de Viruela:
Que aunque pobres con ricos anivela,
Padece mucho mas el pobre vando.

Su Padre D. Mathias ausente estando,
Desde el mismo Granada los consuela,
Y prueba ser su Padre, y su Tutela,
El Erario de CARLOS ensanchando:

Y (en caso necesario) les concede

El sueldo que merece con sudores:
 Por si tal vez con ellos el mal cede-

Una mano rechaza los furoros
 De la peste; por otra retrocede
 Otra peor de Anglicanos agresores

Las enfermedades del Señor GALVEZ, su resignacion Christiana y la fidelidad, que observó al Soberano hasta la hora de su muerte, que fue à tres de Noviembre en la noche, significan compendariamente estas palabras, FIDELIS USQUE AD MORTEM, que aparecian escritas al frente del Lecho en que estaba pintado el Señor GALVEZ: y aprovechando las circunstancias, decia el siguiente

SONETO

POR dar desde la gloria al Rey los dias
 El Virrey D. MATHIAS dispone viaje:
 Y por que el tardo cuerpo no lo ataje,
 Desatar quiere à su Alma destas lias.

El Cörpero se ase al Alma en agonias,
 Y por que la partida se baraje,

Que

Que algo al duro decreto se rebaje,
Con ternura suplica muchos dias.

No son oydos los miembros, y privarlos,
Intenta, sin esperanza, ni aun remota,
De que GALVEZ se aparte de dexarlos.

Su paciencia apuraron gota á gota,
Y Vispera, en la Noche de Gran Carlos.
Diciendo, á Dios, emprende la derrota.

*Guatemala en figura de una Dama aparecia pintada
sobre el Sepulcro del Señor GALVEZ, hablando
con la fama. Este mote SIMILEM RELIQUIT,
expresaba las esperanzas, que dice el Coloquio
siguiente*

OCTAVA

Guatemala *Fama*

¿Que es lo que cantas triste? Un Epicediò.

¡Hay Dios! ¿Que? ¿Muriò Galvez? Ya seve.

¿La Muerte à este hombre grande? Sin remedio.

¿No la embarga el respecto? Ello asi fue.

¿A vida tan preciosa? Puso asedio.

¿Que nos resta? infelices! Lo dirè:

Os

SIGUE LA FAMA.

Os queda en su buen Hijo copia noble,
Y en Don Josef el Sabio, amparo doble.

Amò el Exmò. Señor Galvez, y protegiò el Seminario utilissimo de Niñas de esta Ciudad. La Imagen de un Colegio, y delante del la de su Exa. y este mote UT PUPILLAM OCULI expresaban el cuydado, y vigilancia, que le merecieron las Jovenes, con esta

OCTAVA.

Un Colegio de Niñas protegido,
A esmeros de su zelo levantado,
Y con expensas de otro yà extinguido,
Su futuro sustento asegurado;
Lagrimas, oracion, votos, gemido,
Vierte sobre la tumba de su amado.
Regad en hora buena esos despojos
Vos las Niñas, que fuisteis de sus ojos.

Religiosos de todas Ordenes se veian en un quadro cercando á su Exa.. Lo mucho que confiaba en las
Reli-

21
Religiosas Oraciones explicaba este mote, RELI-
GIONE FULCITUR: y las altas miras, que te-
nia para protegerlos, dice esta

OCTAVA

QUE á todo Religioso tenga abierta
Su casa, y liberal se les conceda,
A nadie hara fuerza, quando advierta,
Que de los GALVEZ lo piadoso hereda:
Y con ellos se ahorra estar alerta
A interponer padrino, que interceda.
Mas, quien franquea en el suelo asi favores
Tener quiere en el Cielo Receptores

La Charidad, humildad, y prudencia del Exmò.
Señor GALVEZ estaban vivamente significadas
por un Lienzo, en cuyo medio aparecia cercado de

pobres con este epigraphe: HUMILIA

RESPISCIT, y esta

OCTAVA

EL huerfano, la Viuda, y el Pupilo.
La vergonzante pobre, y encojida,
Encontraron en GALVEZ el asilo,

Y pronta en sus demandas la salida,
 No espera, que le pidan, y en su estilo
 El rubor de expresarse les impide:
 Que quien con ruegos al que da quebranta,
 La paga con los ruegos adelanta.

En una Tarja se dejaba ver el Señor GALVEZ hablando con un Indio Albañil, y un Ingeniero con su nivel, junto à una caja de agua, recibiendo ordenes de S. Exà. Este Lemma. UT ITERUM FLUANT, servia de excitar el agradecimiento à los vecinos de Guatemala; por el increíble trabajo y desvelos, que le costo el aumento de las aguas de esta Ciudad.

LYRA

SU Singular empeño
 Fue el aumentar las aguas, y sus cajas:
 El mismo da el diseño,
 Para su curso, bueltas, y rebajas.
 Refresque Guatemala en sus vivientes
 La memoria de GALVEZ con sus Fuentes,

Dos Sacerdotes del Clero secular se manifestaban en conversacion con el Señor GALVEZ en memoria de la humilde desconfianz, que tenia de si: pues el repartimiento de casas, que para pobres se fabricaron, à costa del Real Erario, lo consulto con dos sugetos sabios, y piadosos. El mote **DIES DIEI ERUCTAT VERBUM**, declaraba, no querer errar, quando se sujetaba al parecer ageno quien tenia bien claro entendimiento

LIRA.

REparte muchas casas,
 Que para pobres da Carlos Tercero:
 Mas temiendo las brasas
 En distribuir, ocupa à dos del Clero:
 Ocurriendo à luces relevantes,
 Quien ha para su gasto las bastantes

Otro lienzo pintaba un caso, que muestra la humildad, frugalidad, modestia, y muchas virtudes juntas de S. Exa. El dia que batió à Ruatan, un criado suyo le llevo en las manos un pedazo de carne con pan: que fue lo que formò su mesa este glorioso dia: quedando admirados los Oficiales, y edificados.

24
cados todos. Este mote **NON SIBI** declaraba bien
el poco aprecio, que hacia de si mismo.

LIRA

A Ruatan desmantela,
Todas sus fortalezas, y estacadas
Con el suelo anivela:
Mas este dia sus fuerzas desmayadas
Repara sin mas mesa, tren, ni afañ,
Que un pedazo de carne, otro de pan.

*Mas sabia exercitar, que mandar, y adelantaba
las manos del exemplo al imperio de la voz. El era
primero en despuntar las espinas de la incomodidad
à los Soldados en sus Marchas, y Expediciones. En
la de Omoa buvo noche, que durmiese sin mas ca-
ma, que el suelo, y sin mas cubierta, que un Cabriolé
al pie de un arbol. El mote **IT PRÆ**, expresa en sus
cinco letras mucho mas, que esta*

LIRA

SI instruye Milicianos,
Y à duros exercicios los exorta,
Con el exemplo, y manos

25
En su misma persona los conforta:
Que qualquier subalterno se asegura
Corriendo con su Gefe igual ventura.

*La Fama se pintò con un clarin, vestida de varios
colores, con alas, y ojos por diversas partes del
vestido, hablando con un caminante, para insinuar
las demostraciones del dia 5. de Febrero.*

VIATOR

Quis Tumulus?

Quæ tu vario colore depicta,
oculis, penisque ornata?

FAMA

Fama vocor;

Magnum Tumulus hic Galvezium Presidem

Æternæ mandat memoriæ;

Ut vel sic, amissæ, post funera, redatur vitæ,

Qui, ut Cives Guathemalenses

Sospites servaret,

Pluries se non dubitabit hosti tradere.

VIATOR

Ergo quandiu erunt Guathemalani,

Illa Ipsi dabunt grati animi signa,

Quæ pietas, amor, & debitum requirunt.

Se dejaba ver pintado un Tumulto, y al rededor los Nobles Cavalleros de Guatemala, asistiendo de luto, y figurandolo mismo que vimos en sus Honras. Esta Sentencia: MORS PROBAT AMICOS, declara haver sido sus verdaderos, y constantes todos los de este Reyno de Guatemala, como lo han manifestado en la ocasion presente.

Adeste Guathemalani Cives:

Parentalia fiunt

Exmò. D. D. MATHIE DE GALVEZ,

Qui sudore, labore, & constantia,

Toties pericula Martis expertus est,

Quoties opus fuit

Ut à vestris Maritimis Honduræ Oris,

Omoæ, Granatæ, Roatani, Cribæ

Communes repelleret hostes.

Apparuit, ut disparèrent adversarii:

Disparet nunc,

Ut veri appareant Amici.

Una Dama de luto llorando, y enjugandose las lagrimas, se pintò para significar los tiernos recuerdos, que hace esta Ciudad, considerando, que lo mucho
que

que trabajò el Señor GALVEZ por ella , le abreviaron los dias : mas reflejando sobre su paciencia, y Sobriedad , da solucion à sus sospechas. Aparecia este mote al frente de la Muerte HEU!

MELIORA SUPPILLAT.

Heu ! Heu !

Demum præcibus surda, misereri nescia

Fera Mors ,

Mæstissimo Guathemalensi Regno

Arripuit in uno Viro ,

Eximò. D. D. MATHIA DE GALVEZ ,

Decus , delictum ,

Et fautorem suum Eximium.

Ah ! forte cito Raptus ,

Quoniam assiduis se addixit laboribus ,

Ut nos interea possemus ,

Placidæ indulgere quieti !

Sed erat supra fidem patiens ,

Et sobrietatis amantissimus :

Quæ duo præsagiebant , illum

Ad Nestores annos duraturum.

Sed obiit , heu ! improba mors !

Meliora suppillas.

✠

ORACION FUNEBRE
DEDICADA A LA MEMORIA
DEL

EXMO. SEÑOR.
D. MATHIAS DE GALVEZ

Theniente General de los Reales Exercitos,
Virrey, Governador, y Capitan General
de Nueva España, y Presidente de
su Real Audiencia

QUE PREDICO EL M. R. P. Fr. JOSEPH
Antonio Goycoechea del Orden del S. P. S.
Francisco, Doctór Theologo, Lector Inbila-
do, y Cathedratico de Visperas de Sagrada
Theologia en la Real Universidad
de San Carlos.

En las Honras que se hicieron à dicho Ex-
celentissimo Señor en la Iglesia de las Mon-
jas de nuestra Señora de la Concepcion de
la Ciudad de Guathemala el dia 5.
de Febrero de 1785.

ORACION FUNEBRE

DEDICADA A LA MEMORIA

DEL

EYMO. SEÑOR

D. MATHIAS DE GALVES

Teniente General de las Reales Armas
de Virey, Governador, y Capitan Gene-
ral de Nueva España, y Presidente de
su Real Audiencia

QUE PREDICO EL M. R. P. F. JOSEPH
Antonio Goycochea, del Orden del S. R. S.
Francisco, Doctor Theologo, Lector Jubilado
de, y Catedrático de Vespertinas de Sagrada
Theologia en la Real Universidad
de San Carlos.

En las Horas que se hicieron a dicho Ex-
celentísimo Señor en la Iglesia de las Mon-
jas de nuestra Señora de la Concepcion de
la Ciudad de Guatemala el día 2.
de Febrero de 1782.



Fac luctum secundum meritum ejus.

Haced las demostraciones del llanto segun el merito del difunto. Palabras del Eclesiastico al capitulo 38.

QUE no pueda yo, Señores, concederle á mis labios toda aquella libertad, que parece necesaria para expresar el triste caso, que me hace subir á este lugar! ¡Que me sea preciso ahogar en los senos del alma una coleccion apreciable de noticias, y reflexas, que la obligacion de hablaros este dia, me habia hecho recoger con la mas exacta, y prolija diligencia! Sabeis que el Exmo. Señor Don Matias de Galvez nos dejó, y se ha ausentado á las no conocidas regiones de la eternidad. Sabeis que un fiel Amigo suyo

ofrece à su memoria estas publicas señales de agradecimiento, queriendo satisfacer en algo las muchas obligaciones, que le debió à su buen Amigo, y Señor. Sabeis finalmente, que su liberalidad ha erijido este Panteon, para exitar à los fieles á que lo acompañen con sus oraciones fervorosas, dirigiendolas al Cielo para el descanso de su alma; para mover á los Sacerdotes à ofrecer por el el Sacrificio del Cordero Santo, que quita los pecados del mundo; y para empeñarme á mi à exortaros à un justo sentimiento, y à tributar alabanzas dignas de su memoria.

La piedad, la gratitud, y la obligacion os abren facilidad para cumplir vuestro deber: pero yo para desempeñar el mio no tengo semejante libertad. La Religion me ciñe, y no puedo concederle à la inclinacion, ni al genio las anchuras, en que podia esparcirlo en otro lugar, que no fuese la Cathedra del Evangelio. Vereis brevemente lo justo de mis temores, si reflejais sobre las regulares expresiones de sentimiento, y elogios que se dirigen à los difuntos: y con esto

que

5
quedareis dispuestos, y prevenidos para lo que tengo que hablaros.

La Sabiduria de Dios, que ha querido prescribir reglas á nuestras mas pequeñas operaciones, no ha olvidado señalar linderos, en que la recta razon nos debe contener en la practica de las funerales lagrimas, que derramamos en la muerte de nuestros hermanos, en la de nuestros amigos, y aun en la de nuestros padres amantisimos. Uno, ù otro dia nos permite, para desahogar el corazon en las necesarias, y muchas veces indeliberadas opresiones de un dolor: *Luctum fac uno die.* San Pablo desde Athenas escribe á los fieles de Thesalonia, que se angustiaban por la muerte de sus hermanos; y les reprehende como ignorancia los extremos, que hacian sobre sus finados; añadiendo, que solo se podian disimular á los Gentiles, y Paganos, que no tenian esperanza de bolver à verlos en la futura general Resurreccion: *nolumus vos ignorare de dormientibus, ut non contristemini, sicut & ceteri qui spem non habent.*

Y hablando en principios netos de la virtud

tud Moral, y aun Civil ¿ tendreis por gran fineza haceros inconsolables por la falta, que os hace un hombre, cuya vida nos era agradable, util, y honrosa? ¿ No es este un puro interes? ¿ No es aquel interes mismo, que affige al labrador, quando ha desolado sus campos la langosta, ò el que oprime á un Ciudadano, quando ha quemado el fuego la mas bella de sus casas? Todo esto efectivamente es llorar, no la perdida de otro, sino la de sus placeres, y ventajas.

No aguardeis por tanto, que yo me enoje, irrite, y enfuresca como un desatinado Poeta con las Parcas: no insultare à la muerte, no hare contra ella ingeniosos Apostrophes, ni la llamare cruel, tirana, embidiosa, y atrevida. ¿ Que ha hecho la muerte, Oyentes? ¿ Que ha hecho este obediente ministro del Señor, sino poner à nuestro amado Don Matias en posesion de aquella dichosa libertad, que se le aguardaba entre los hijos de Dios? Ah! que ya habia muchos años, que sus enfermedades, y cuidados, entrambos graves, y continuos, no le concedian un solo instante de consuelo.

Su alma angustiada luchaba, y hacia increíbles esfuerzos, para desprenderse de un achacoso, y pesado cuerpo, cuyas duras, y molestas prisiones le hacian intolerable el destierro.

Mas finalmente se le ha llegado el dia de dormir en una tranquila paz: la muerte le ha traído el descanso, y el sociego, que no será perturbado con el sobresalto de volver à las afanosas tareas de esta vida miserable: yá su suerte feliz està depositada, y escondida con Christo en Dios. Y aunque la muerte en sus despojos nos presente ahora la funesta idea de un arbol, á quien el Invierno marchita, aja, y deslustra, dejando el triste esqueleto sin flores, frutos, ni verdor: mas la esperanza de la resurreccion nos alienta, fortifica, y eleva á la contemplacion de un Verano hermoso, en que lo han de ver nuestros ojos infinitamente mejorado. Oyentes, la ciencia, que tenemos los Christianos de la inmortalidad del Alma, de la Resurreccion de los cuerpos, y de que los que mueren descansan en Jesu-Christo, hace reprehensible, y culpable todo inmoderado sentimiento.

En orden al otro punto de las alabanzas de los que mueren, debemos igualmente caminar, sin perder un punto los regulativos de la moral christiana. Dios por el Ecclesiastico estableció los terminos racionales, que no nos es licito exceder. Espresad, nos dice, vuestros sentimientos arreglados al merito del difunto: *fac luctum secundum meritum ejus*. Conforme al merito de él, y no conforme al merito de las cosas, que lo cercaban, y adornaban. Quando os hablo del Exmó. Señor Don Mathias de Galvez hablo como de un hombre, que acabò yá de hacer su papel en la comedia de esta vida: y en este momento desaparecen de mi vista la opulencia, nobleza, honores, titulos, y grandeza, que lo hicieron tan ilustre, y respetable. La muerte lo ha despojado de todo lo que le era extraño, dejandolo aislado, y reducido á si proprio: y yo vengo à hablaros de él, y no à elogiar sus espolios.

Demanaera, que sí nuestro amado el Señor Don Mathias solo se huviera atendido à lo que el mundo le diò; si no huviera por otra
par-

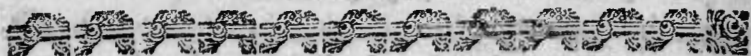
parte adelantado su caudal sobre aquel principal fondo, que le confió el Señor para las negociaciones de la eternidad, yo no tendria cosa alguna que hablaros de él en este lugar, desde donde solo debeis aguardar de mi lecciones de edificacion, y desengaño. Pero le doy gracias à Dios: porque su muerte me ofrece para lo uno, y para lo otro bastante material.

Tratamos de hacer su elogio funebre, buscando la naturaleza de su merito verdadero. Luego son indispensablemente necesarias dos cosas: que van á ser el argumento total de mi Oracion. Primera, excluir todo lo que no pertenece al merito del Señor Galvez: veis ay la primera parte, y en ella una leccion de desengaño. Queda para la segunda de edificacion, deciros las acciones meritorias, y notables circunstancias, en que fundo las piadosas conjeturas, que me asisten, para contemplar à S. Exa. participante de la felicidad eterna de los Justos.

Vos, mi Dios, en quien unicamente espero, dignaos infundirme discursos christianos:

70
desterrad de mi imaginacion todo pensamien-
to profano, y dadme palabras propias de un
Predicador de vuestro Evangelio. Os lo su-
plico, y ruego por la intercesion de vuestra
Madre, cuyo patrocinio imploro.

AVE MARIA.



Muriò en Jerusalem un Varon noble,
rico, Señor de lugares, y de
quien probablemente los Gran-
des del Sinedrio, ò Gran Consejo de
Sion, hacian parte de su parente-
la. Tal era Lazaro, segun se colige de
las historias Evangelica, y Eclesiastica. Luego
que falleciò, sus parientes dieron parte á Jesu-
Christo, de quien era intimo Amigo. Ocurriò
prontamente el Divino Salvador, y determi-
nando resucitar à su querido, dijo à sus Dis-
cipulos: *Lazaro nuestro Amigo duerme, y voy
à despertarlo.* Hablaba del sueño de la muerte,
dicen los Evangelistas. Llegò, y despues de
der-

derramar algunas lagrimas, que sirvieron para formar el mas cumplido elogio del difunto; la primera solemne diligencia, que hizo fue mandar quitar la loza que cubria el sepulcro: dexando à vista de todos patente, el espectaculo mas horrible, que podreis imaginar. Un cadaver de quatro dias: las carnes ya corrompidas se desasian de los huesos, despidiendo molestisimo, è intolerable hedor, à mas de estar cubiertas de gusanos. Este fue el modo compendioso con que el Divino Maestro advirtió à los circunstantes el miserable paradero de las grandezas de esta vida. Desuerte, Oyentes, que el mas fino de los Amigos, y el mas zeloso Predicador, antes de resucitar á su amado, adelanta en su funebre oracion vivos documentos de desengaño: haciendoles ver, que de tantos titulos, que tenia Lazaro antes de morir, no le quedò otro en la muerte, y despues en el ataud, que el de Amigo de Jesu-Christo: *Lazarus amicus noster.*

Estais alcabo de mis intenciones, y que antes de resucitar algunas memorias de nues-

tro amado Amigo en Dios el Señor Don Mathias de Galvez, no debo perder el precioso tiempo, de cuyo empleo nos ha de tomar cuenta el Juez de los vivos, y de los muertos. Y con especialidad obligandonos las circunstancias del día, à que paremos la atención sobre este punto importantísimo.

Porque, ¿que os parece, decía San Augustin en su libro *de Cura pro mortuis*, que estas pompas funebres, que se hacen à los Principes, à los Grandes, y Ricos de la tierra; estos ornatos, epigraphes, emblemas, simbolos, figuras, dejan de servir oportunamente à los rectos designios de la Divina Providencia? Ya veis que tambien mueren los pobres, y sus cadaveres entran en los sepulcros sin ruido, sin aparato, sin concurso, sin admiracion. ¿Y qual os parece el fin que se propone Dios en estas permisiones? Oid al agudísimo Padre. Los Grandes, y Ricos mueren porque son mortales: mueren porque no han encontrado arte de quedarse en este mundo: pero viven como si nunca hubieran de morir: el termino de sus dias siempre lo ven distante: y jamas
de

dejan de encontrar razones para opinar , que su estacion aun sera duradera en este mundo. Los pobres no necesitan excitativos para acordarse de la muerte : todos los dias luchan con ella , y acada paso los acomete , los muerde, y los devora. Pero los poderosos necesitan que los Panteones , los Monumentos , y los clamores hagan bastante ruido , para hacerles entender que son mortales : para que les digan altamente con David : vosotros , que sois tenidos por Dioses de la tierra sabed que morireis como mueren todos los hombres : *Dii estis :: vos autem sicut homines moriemini*. Morireis , porque no ha de ser vuestra condicion mejor que la de los Principes , y los Principes mueren : *moriemini, & sicut unus de Principibus cadetis*. Morireis , y quedaran confundidas vuestras cenizas , sin señal alguna , que las distinga de las del mas vil de la plebe. Morireis , y como si fueseis un rebelde , à quien confiscan los bienes, os sacaran de vuestra casa , entraran otros à poseerla , y vosotros quedareis solos en el Sepulcro figurando la imagen de aquella triste nada de donde salisteis. Morireis , y al bolber los ojos

sobre las reliquias de vuestra ruina no encontrareis otra cosa, que vuestras operaciones: y de todos vuestros títulos, solo el haber sido amigos del Señor, si es que lo habeis sabido ganar, hara entonces toda vuestra felicidad, y lo unico que puede enjugar las lagrimas á vuestra desconsolada familia.

No sè si bien lo habreis reflejado. Muere el Padre de una familia, y en el toda la esperanza, y consuelo de la casa. Se juntan los hijos, amigos, y parentela. La obscuridad del lugar, el silencio de los familiares, los lutos, y compostura de todos; todo habla, y figura al vivo la calamidad, que los oprime. Mas vamos à lo que importa. Oidlos renovar las memorias del difunto, y vereis como parece, que la naturaleza misma nos enseña lo que debemos apreciar, ò no apreciar; lo que pertenece, ó no al verdadero merito de los finados. ¡Que consierto! Que juicio! que rectitud! con que noble desengaño hablan todos! Solo se trata de la nada del mundo, y de lo percedero de sus glorias, y si dicen tener alguna cosa que los consuele, son solamente

mente las buenas obras del difunto, y de considerarlo por ellas eterno amigo de Dios. Parece haverse anticipado sobre esta familia aquella luz clara, y penetrante, con que à la hora de la muerte, nos hará ver Dios haver sido un engañoso sueño todo lo que se llama felicidad. En aquel lance desaparecen los pensamientos de nobleza, títulos, y blasones, que tanto ocupan las debiles cabezas de los mortales.

Me parece que estamos puntualmente en el caso. El Señor Don Mathias de Galvez fue nuestro verdadero Padre: no lo podeis dudar; por que Dios tiene revelado, que toda potestad viene de èl, que en su nombre mandan los que mandan, y que es obedecer al mismo Dios, obedecer à nuestros Jueces, y Prelados. Muriò su Exá. y nos encontramos al rededor de su honoraria tumba todos los que fuimos de su familia. Y que es lo que pensamos, y decimos? Las Bayetas, la Pira, los cantos tristes del Coro, y quanto vemos todo dice muerte, y fin de la grandeza humana.

Si bien lo pensais no hay Maestro mas ha-

habil , oportuno , y eloquente , que la muerte , para desengañarnos de la vanidad de quanto apreciamos , y buscamos con tanto ardor en este mundo ¡Que bueno es tu juicio , muerte! decía el Eclesiastico , y con justisima razon: porque , no solo son buenos los juicios de la muerte , sino tambien los que nos hace formar. Su presencia siempre nos obliga à hablar con rectitud , à separar la paja del grano , lo precioso de lo vil , lo aparente de lo solido , la verdad de la mentira , y el merito de su sombra falsa , y engañosa. La muerte nos hace conocer al hombre como es en si mismo , porque lo desnuda de todo lo que no le pertenece , dejando en limpio sus operaciones , dice el Espiritu Santo : *in fine hominis denudatio operum illius*. La muerte nos hace ajustar con toda cabalidad nuestras cuentas , porque quitando ella todo lo que pertenece al mundo , nos deja à favor el residuo neto de la virtud.

Registrad con cuidado ese Panteon erigido à la memoria del Exmo. Señor Galvez. ¿Hai en el otra cosa , que unos despojos con desprecio ajados de la muerte? Unos despojos , que al-

17
alguna vez llamó suyos, y los hizo parecer algo en el mundo el Señor Don Mathias; pero una vez separados del que tantos años se intituló su dueño, yá no parecen otra cosa, que unos zeros, ò nada, sin mas destino, que humillar las glorias del siglo. Si por un instante le concediera Dios vida al Señor Galvez para verse en el Sepulcro, yo creo que repetiría aquella tierna exclamacion del Paciente Rey de Idumea: veis aqui mi casa, mi grandeza, mis titulos, y genealogia, compendiadas en un sepulcro: el apellido de mi Padre es la podredumbre: y no me ha quedado mas Madre, hermanos, y descendencia, que los gusanos: *putredini dixi pater meus es; mater mea, & soror mea vermibus.* Quien lo havia de imaginar! Que teatro tan diferente al del año de diez y siete de este siglo, Oyentes!

Entonces salió à luz el Exmò. Señor D. Mathias de Galvez; entonces lo salia à recibir en sus regazos, riendosele la fortuna: aun en la cuna misma lo adulaban las mortales gracias de la tierra: los ahumados lienzos,
C
que

que expresaban las armas, escudos, y Blasones de sus mayores, le significaban que nacia en una casa de las mas illustres de Malaga, y en donde habia mas de treientos años, que moraba de asiento la gloria secular: entonces se desarrollaba à su presencia la larga tela de los pasados tiempos, y en una no interrumpida serie de diez generaciones, veia las imagenes de los Conquistadores, que su familia havia dado à las Ciudades, Inquisidores à los Reynos, Presidentes à las Audiencias, Consejeros à las Salas, Caballeros à las Ordenes de Milicia, Visitadores à las Provincias, Oficiales à las Tropas, y Jueces arbitros à la Corona de Aragon. En tonces miraba venir acia èl las Varonías de Galvez, Madrid, Garcia, Ramires, Márquez, y Cabrera: que parecia haver sudado noblemente todos ellos en servicio de la Religion, del Rey, y de la Patria, solo por llevar hasta las venas del Señor Don Mathias, aquella sangre, que habian derramado en las Conquistas de Teruel, Madrid, Veles-Malaga, Cordova, Granada, y Santaella, Entonces :: pero perdonadme, que

que no quiero renovar la memoria de unos Blazones , que su familia conserva con el mayor aprecio , y vemos autorizados con los documentos mas solemnes , y constantes : pues ahora nos han de servir solamente de añadir à la guadaña , y triunfante carro de la muerte un botin inmenso de despojos.

Refiere San Gregorio Taumaturgo , que habiendo Carlo Magno mandado fabricar un suntuoso Sepulcro , le preguntò el artifice el orden , y lugares donde debia colocar sus Armas , y Tropheos. Respondió el Piadoso Emperador : pondrás al frente , y en primer lugar las Armas de la muerte , y muy inferiores las mias ; porque la muerte es la Señora poderosa , y vencedora de los Monarcas Inviçtos. ¿ No veis , Senores , el lugar , que corresponde à las insignias , divisas , y escudos de la mas alta nobleza ?

¿Que importa que el Señor Don Mathias al entrar en el mundo encontrase una casa , que casi lo oprimia con el peso de la grandeza humana ? ¿ Que importa , si entrò desnudo , y desnudo habia de salir ? Bien conoceis ,
que

que él, y todos, somos inquilinos en las casas de este mundo, y pasajeros en los mesones de la vida: y ni al inquilino pertenecen los adornos de la casa, que alquilò, ni el caminante puede alegar derecho á los preciosos muebles de la posada donde estuvo pasajero.

¿Que vienes à hacer pues ò gloria humana? ¿En que estriva la grandeza de tus grandes hombres sobre la tierra? ¿En una comedia, en que por algunas horas se sostiene el Papel de Rey, de Grande, y de Rico sobre el teatro para desnudarse al fin, y quedar, que apenas los conocemos? ¡O muerte inexorable! tu eres el termino de la humana felicidad, y el escollo terrible, donde los vasos fragiles de los mortales se despedazan para ir á salir desnudos à las playas de la eternidad. Mientras dura la vida, es la grandeza de los que se llaman dichosos semejante à aquel arbol, que soñò un grande Monarca: un arbol, que estiende sus frondosas ramas por todos lados, ofreciendo abrigo à quantos se quieren acoger à su apacible sombra: pero en saliendo la muerte con su guadaña á

poner en execucion aquel terrible decreto *cortad el arbol*; ramas, flores, frutos desaparecen, con todas las aves, y bestias, que bajo su amparo se abrigaban.

Sois bien discretos, y advertidos, Nobilísimos Oyentes, para poder sospechar, que me valga de la hoz cortadora de la muerte, para hechar por tierra, y ajar las hermosas, y erigidas espigas de la nobleza ilustre. Está tan lejos de mi modo de pensar este grosero atentado, que jamas dejare de conocer, que los Blasones, Escudos, y distintivos son notas justas, y bien meditadas del publico reconocimiento: y los mas sabios, y piadosos Monarcas han formado con ellas utilísimos sugetos à los Reynos, y à lo Estados. Tambien entiendo, que los caractères de nobleza son un poderoso excitativo à la virtud: cada Blason de los antepasados, un empeño à obrar bien; cada Abuelo ilustre una obligacion; y como dice un fecundo ingenio Español, cada Estatua de los Mayores es un consejo de bronce, que no sirve tanto para acordar las acciones del muerto, como para decirnos lo que debe hacer el vivo.

La

La rama luego que se aparta de su tronco deja de vivir por él, porque goza su vida propia, y no se sazonará con los frutos, ni se coronará con las flores, en cuya produccion el tronco se fatigò. El inconsiderado arroyo que atendido al caudal, y nombre, que heredò de la fuente de donde saliò, no tratáre de conquistar sus propias creces; y adquirir nuevo caudal, desengañese, que, ò perecera en las selvas entretenido en regar las flores, ò perdiera el nombre antes de llegar à los mares.

Ya veis Señores, que aun juzgando de las cosas segun los principios de la cartilla de los Politicos, todos somos de opinion, que no consiste la virtud, y grandeza de los hombres en poder contar unos siglos, que no existen; ni en acordar unas dignidades, que otros merecieron; ni en historiar las acciones, y virtudes, que à otros glorificaron, ni en mantener puntuales los nombres de unos Abuelos, que trabajaron para si, y de quienes la muerte ha dado cuenta, sin dejarnos de ellos otra cosa, que tierra, ceniza, polvo nada. Luego siempre corran en los planos de la Religion, y de la Poli-

23

litica como indisputables estas dos maximas de Seneca , que compendian quanto llevo dicho. Primera , que nadie es grande , noble , ni virtuoso por lo que otro hizo : Segunda que la muerte en todo tiene jurisdiccion menos en la virtud. Pasemos al otro punto , y hacedme el honor de renovar las atenciones.

SEGUNDA PARTE.

PAra entrar à juzgar el merito del Exmo. Señor Don Mathias de Galvez , debo preveniros , que solo es Juez de los vivos , y de los muertos aquel Señor , que juzga adornado de una ciencia Divina , y conocimiento Infinito. Aun Jesu-Christo en quanto Hombre tuvo que recibir comision expresa de su Padre para juzgar al mundo : y por consiguiente , de ello , añade S. Geronimo , es ser una especie de atentado el mas horrendo contra la Persona del Hijo de Dios adelantar con atrevimiento nuestros juicios. Y por lo que mira à los Reyes , à los Jueces del mundo , y Pastores de la Iglesia , Dios tiene dicho , que el se tomara tiempo para juzgar sus justicias. Pe-

ro antes que Dios venga iluminando los corazones para dar la calificación á sus obras, el que los tocara, dice Dios á Zacarias, me toca las niñas de los ojos; y en otra parte, no los toqueis, dice, porque son mis Christos, y mis Ungidos. Dios, Oyentes, es el Autor de estas leyes, el conservador, y de tal manera el vengador, que en los Sagrados Libros vemos descomulgada una muger, y herida de una horrible, y espantosa lepra, solo por haber adelantado una imprudente crítica, y censura contra el gran Presidente del Pueblo Hebreo.

Y no entendais, que este es un modo diestro de cubrir con un velo hermoso las acciones de nuestro Exmo. amado, para pasar á hacerlo ver cabal, y perfecto á todas luces. Antes por el contrario, yo no dudaré deciros lo que su Exa. mismo repetia muchas veces, que era hombre sugeto al error, y que no juzgaba ajenas de su persona las debilidades de los hombres. Era hombre, y todos los días le decia á Dios con verdad, lo que todos le decimos: *perdonanos nuestras deudas*. Mientras mas elevado ponen aun hombre, mas hombre se buelve, de-
cia

cia un Sabio. Ha de usar de las cosas mas que los otros hombres , y así tiene muchas mas de que abusar. Estan en unos puestos , en que todo se les disimula, y aun quitan el mal olor à sus faltas con el incensario, y perfumes de alabanzas, que se les prodigan sin taza ni medida.

Pero decidme, ¿dónde habeis encontrado estos minerales tan ricos, que produzgan el oro de todos quilates , y sin mezcla alguna de escoria? ¿Que cielo habeis visto tan terso , sereno , y despejado , que alguna vez no lo enturbien las nubes? ¿Que hermosura tan cabal , en que algun defecto no rebaje algo de sus aprecio? Al mismo Sol , que con sus vivos rayos supo deslumbrar à todos , y esconder por diez y seis siglos sus defectos , se le han descubierto manchas en nuestros dias. Ah! ¡que ningunos como los Religiosos , quisieramos poder presentar al Señor D. Mathias de Galvez à vuestra vista como un Angel vestido de hombre, y como modelo el mas cumplido de la perfeccion! Nos amò , nos venerò , nos protejiò , nos socorriò , y consolò en nuestros atrazos , penas , y amarguras: y jamas acertaremos à preferir una timidez ingrata al re-

conocimiento, en que aun le vivimos, de ser como el fundador de nuestras casas-

Pero si no puedo tanto, no dejare por eso de deciros una deliciosa esperanza, que està repuesta en nuestro seno, y que vais à entender. Aunque solo à Dios son conocidos los que tiene destinados para la gloria; sin embargo su Magestad en virtud de una secreta é inefable predileccion, antecedente à todo merito, va guiando, y conduciendo ciertas criaturas hasta el fin de sus dias, con tales señales, é indicativos de amable proteccion acia ellas, que bastan para formar alguna moral certidumbre de su feliz eterno destino.

Por una de estas amorosas, é incomprehen- sibles efusiones de su bondad, se dignó imprimir tantas notas en el Señor Don Mathias de querer- lo eternamente para si, que no puedo menos, que pronosticar piadosamente su eterna dicha. Y para encerrarlo todo en una sola proposicion, digo, que Dios le concedió una alma naturalmente buena, y dirigió hasta su muerte los sucesos de de su vida con cuidados verdaderamente paterna- les. Yd repasando con migo las señales.

Le dio una Alma llena de moderacion: le adelantò este poderoso preservativo, paraque no se dejase embriagar de las glorias de este mundo. Visteis su humanidad, su genio popular, y tan accesible, que el estar elevado, solo lo apreciaba por dejarse ver aun de los mas pequeños. Y como podria sin, esta prenda, sentir moderadamente de si, un hombre, que se veia poseedor del favor de un Monarca, que tiene por caracter la invariabilidad? Con mucho menos se piensan otros desobligados de toda ley de buena crianza, y con derecho de poder insultar à los demas, de ofenderlos, y vengarse. Su elevacion fue grande; pero el uso, que hizo de ella hizo aparecer su Alma mas grande que su fortuna.

Una Alma modesta. No tenia aquella vanidad grosera, y visible, que hace à tantos menospreciables, y ridiculos: sus vestidos, sus muebles, su mesa, familiares, y quanto lo rodeaba, ¿no es verdad, que tenian un ayre de sencillez, y simplicidad, cuya hermosura, y aprecio jamas, conoce, quien vive enteramente pagado de si mismo? Quando nuestra Sabia Academia le dedicó por medio de uno de

sus habiles Individuos una Oracion latina , y Poema Castellano, entrambos dignos de su merito , nos llenò de edificacion su encogimiento humilde: no dudò decirnos á muchos, que la Universidad de aquel modo explicaba, no lo que era , si no lo que debia ser: pero que si le alababan prendas que no tenia, no por eso le harian perder las que la naturaleza le habia dado.

Una Alma laboriosa. No podia aquel hombre estar quieto. El mismo personalmente tenia el gusto de oir en su Despacho á Ricos, Pobres , Eclesiasticos , y Seculares , hasta enterarse completamente en sus negocios; sin que esto le embarazase para ser el perpetuo Sobreestante de nuestras obras: jamas lo vimos recogerse sin llevar puntualmente la cuenta de lo que abanzaban las cañerías , los empedrados , y los edificios. Otro hombre con iguales proporciones hubiera pensado , que el descanso , y el regalo de una vida ociosa , y poltrona , era un privilegio aligado á la nobleza: y que á los Ricos pertenecia el beber puro el caliz de las delicias, y sin la mezcla

cla amarga de los sudores, á que Dios condenó los hijos del pecador Adán. Veis ay una de las causas porque era humilde el Señor Galvez. Los que no trabajan como trabajan los hombres; los que no se sugetan á los castigos, que Dios nos impuso para comer el pan, no tienen como libertarse de la soberbia, dice el Profeta: *in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur: ideo tenuit eos superbia.*

Una Alma paciente. ¿Que importa, que los placeres lo convidasen por todas partes, se adelantasen á sus deseos, y aun á quererle adivinar los pensamientos; si Dios le habia puesto un contraste de peso incomparablemente mayor, que lo hiciese casi insensible á los alhagos de la vida mole, y delicada? Como veinte años lo afligió la mano del Señor con una molestisima gota, y otras enfermedades habituales, que le amortiguaban el fuego, y la viveza á todas sus sensaciones; obrando en él casi unicamente las que ponian en egercicio su paciencia. *La vida es apreciable*, decia una vez el Pacifico Galvez, *la vida es apreciable, pero á*

mi yá se me hace molestisima: porque hace muchos tiempos, que si no es la vispera, es el dia de mis penosas dolencias: y ellas son tales, que quando las puedo sufrir, digo, que estoy con salud.

Veis ay el agente secreto, que tenia Dios pronto para humillarlo, abatirlo, y bajarle la altaneria á los pensamientos, que lo pudieran desvanecer. Veis ay como la Divina Providencia le señalò exercicios de una virtud christiana, apartandolo de aquella Epicurea, en que se confunde el amor de lo honesto con el amor de lo deleytable. Veis ay lo que lo impelia muchas veces á tratar con seriedad el negocio eterno con los Ministros del Señor, y à suplicar à las almas Religiosas, para que con sus votos, y oraciones, ablandasen el Cielo, que parecia hacersele de bronce á sus clamores, y le alcanzasen que mientras se le angustiaban los vasos á su corruptible carne, se dilatasen en su alma los espacios de la caridad.

Una Alma de reñisima intencion. Mil veces pronunciò el deseo que tenia de hacer felices à los Individuos de este Reyno, y
los

los purisimos fines , que dirigian , y gobernaban sus proyectos. Verdad es , que los pensamientos de los mortales son timidos , è inciertas sus providencias , decia un Propheta: y el don de la inerrabilidad es solo de Dios , y de su Iglesia : pero la limpieza de corazon , y deseo de acertar es un beneficio , que comunica Dios à muchos , y que caracterizaba al Señor Galvez : siendo la razon de que acertase siempre delante de Dios , que no mira los efectos , sino la preparacion del corazon.

Una Alma firme. Quando trato de firmeza , no voy á renovar la memoria del ardor , zelo , constancia , y actividad de sus empresas Militares , ni la nobleza heroyca con que desempeñò la confianza del Soberano en sus expediciones de Omoa , Nicaragua, Roatan , Rio-Tintò , y demas Costas de Honduras. La firmeza en estos lanzes à un hombre de su calidad , puesto , y obligaciones , la comunica el mismo dificil empeño de la accion. Un hombre noble en estas ocasiones se llena de su honor , y aun aprecia naturalmente su peligroso destino. Hablo de aquella constante
fir.

firmeza, que tuvo en sus adversidades: que son las que cumplidamente sirven de prueba à la virtud: por que no se sabe si es hombre quien no ha tenido que sufrir. Sois testigos de la serenidad, quietud, y paz inalterable, que conservaba en medio de sus dolencias, y la conque recibió las noticias funestas de la perdida de Omoa, y de la Criba, cuyo recobro le habia costado tantos sudores, trabajos, y desvelos. Si, Señores, fue necesario, que algunas veces le bolviese las espaldas la caprichosa fortuna, para que estando ausente pudiésemos, á nuestro salvo, descubrir los quilates de su firmeza Christiana.

Una Alma finalmente protegida con singularidad de Dios. Lo vimos arrojarse sin la mas pequeña precaucion à los mas evidentes peligros, y ofrecer el pecho descubierto á un enemigo, que solo asestaba á este blanco, como decisivo de su suerte. Yo no diré si en lo político fue mucha prudencia, aventurar la reputacion al inconstante suceso de las armas un Gefe, que podia dirigir las acciones de la Tropa permaneciendo inmóvil en su Gavinete.

Lo que entiendo es , que Su Ex^a. creyò ser una parte de su obligacion, mostrar á los suyos personalmente los caminos del honor ; reconocer por sus ojos el valor de sus Soldados ; premiarlos con fidelidad de testigo incorruptible ; repartir entre ellos el valor de su grande alma , y hacerlos tanto mas fuertes , quanto mas de cerca participaban las influencias de su cabeza.

Ello es cierto, que en todas sus acciones no fueron equivocadas las señales de la amorosissima proteccion conque lo asistia Dios , conservaba , defendia , y sacaba de los peligros. ¿Porque , decidme , unas Costas , cuya espesura de bosques jamas han permitido al Sol licencia para entrar á purificar sus ayres , y vapores corrompidos , no han sido el horrendo Sepulcro de la mas escogida nobleza ? ¿Han valido preservativos á muchos Ilustres Señores Presidentes para liberrar la vida en ellas, aun caminando de paso, y como quien huye de un enemigo , á quien no hay arte de resistir ? ¿Que inteligencia bienhechora cubria con su escudo, è indemnizaba à un hombre debil, y habitualmente enfermo , para que visitandolas tan de espacio , jamas sintiese los costosos desprecios de

tan íntima comunicacion , y familiaridad ? Os responderè con una noticia digna de coronar el Elogio fúnebre del Señor Galvez , y que público por encargo de un piadoso Sacerdote testigo de lo que voy à referir.

Repartio crecidas limosnas por manos de un buen Sacerdote , à quien hizo prometer bajo la fe de su sagrado carácter, que jamas descubriria su nombre. Yo pasarè en silencio aquellas gruesas sumas que sacó del Real Erario , para socorrer las comunes calamidades, que afligieron en su tiempo á nuestro vecindario: y podia traerlas, por haber tenido en ellas el merito de Procurador, Agente, y Mandatario de la caridad inagotable del mas justo, y religioso de los Monarcas, cuyas limosnas siempre seran dignas de referirse en la Iglesia de los Sios. Pero estas eran publicas, y que no manifestaban tanto la cordura con que obraba su tierno , y compasivo corazon acia los pobres. Las que atezoraba , no eran en plazas, esquinas , ni concurso , en que algun recio viento vano le arrebatase de las manos el merito à su liberalidad. Sabia ocultar sus limosnas aun à su mano siniestra: queria comprar Cielo, don-
de

de no entra cosa manchada; y así santificaba el dinero, haciendolo pasar á los pobres por unas manos consagradas al Altar. Y si encargò, se callase eternamente el nombre del bienhechor, solo pudo durar la obligacion mientras duraba su vida. Pero llegò el tiempo de publicarlo, sin que se queje, ni envanesca. Llegò el tiempo, en q̄ nos descubriese Dios los nobles fondos, en que depositò la paciencia, moderacion, modestia, officiosidad, rectitud, y firmeza conque adornò su alma: porque estos son, decia S. Pablo, los Dotes de la Caridad: es paciente, es sufrida, es modesta y officiosa; no es hichada, no es ambiciosa; todo lo espera, lo sufre, y tolera. La Caridad lo conservaba, y defendia: porque como refleja maravillosamente San Chrisostomo, pertenece á la providencia de Dios cuidar la vida de aquellos ricos, que como fieles Mayordomos saben pasar á los pobres de Jesu-Christo los bienes, que depositò en sus manos. Por lo que à mi toca, decia David, yo cuento entre los Bienaventurados al hombre, que pone su inteligencia á favor del menesteroso, y del pobre: en los dias turbios, tempestuosos, y malos el Señor lo librarà: *Beatus*

qui

qui intelligit super egeunm & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus. Dios velara por su conservacion, y aun le dara sobre la tierra una especie de bienaventuranza: Dominus conservet eum & vivificet eum & beatum faciat & eum in terra. Dios permitira para su egercicio, que tenga enemigos, que lo aborescan, y lo egercitara algunas ocaciones con la enfermedad, pero jamas permitira, que sus contrarios tengan facilidad de vengarse, y juntamente lo consolara; y le dara treguas en el hecho a sus dolores: non tradat eum in animam inimicorum ejus. Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus.

Voy pintando al Señor D. Mathias de Galvez, que caminando en medio de las sombras de la muerte, como se explica un Escritto Sagrado, no temia porq̄ Dios lo acompañaba un grado lo dibidia del Sepulcro; pues no tenia licencia la muerte de tocarlo: caminaba sobre animales ponsoñosos, sobre aspides, y basiliscos; pero moraba bajo la proteccion del Dios del cielo ¿Pero qual hubiera sido su ultima hora entre el ruido, y tumulto de las armas? ¿Que disposicion era esta para presentarle al Señor un corazon pacifico

fico , contrito, y humillado? Bien sabeis , que un General entre las Armas lo que le embaraza, y menos piensa es de las disposiciones christianas para morir. Lleva el animo ocupado del honor , del peligro , dela obligacion , y de ciertas gloriosas chimeras de immortalidad.

Pero Dios que comenzò su obra la queria perficionar: y sin permitirle hacer mansion duradera en esta Ciudad , donde los gravisimos asuntos de traslacion aun lo podian perturbar , lo llevó à Mexico , donde le preparò una muerte tranquila , pacifica , y dispuesta con los aètos mas edificativos, y exemplares. Asi lo ordenasteis mi Dios, para concluir , y dar perfeccion à las inefables disposiciones, con que te dignaste siempre dirigirlo , y protegerlo, hasta ponerlo en posesion de un descanso sin trabajo , de una delicia sin tedio , de una seguridad sin temor , de una compaõia sin confusion , de un dia sin noche , y de una eternidad dichosa , é inmutable.

Ad quam nos perducat Deus.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

pero Dios por contentar en cosa la piedad
procurar: y sin permitirle hacer mas de
nada en esta Ciudad, donde los gravados
sumos de trasacion suya se hallan permitidos
llevo a Mexico, donde se preparo una nueva
trampilla, pastilla, y dispuesta con las otras
mas edificativas, y exemplares. A esto ordena-
ron los Reyes para contentar, y dar perfeccion
las dichas disposiciones, con que se dignare
siempre digno, y protegido hasta quanto
en posesion de un ducado sin embargo, de
una deuda sin tener de una seguridad en re-
mor, de una compañía sin confusion, de un
dia sin noche, y de una ciudad

Ad quoniam nos servavit Deus
dignos, e immortales

O. S. C. S. M. E. C. A. R.